

# La polarización política en los Estados. Particularidades de la polarización en la actualidad

**Lic. Carlos Ciaño Zanetti**

**Agosto 2025**

La polarización política en los Estados. Particularidades de la polarización en la actualidad.....	1
I- La polarización política en los Estados.....	1
II- Particularidades de la polarización en la actualidad .....	7

## **I- La polarización política en los Estados**

Desde comienzos del siglo XXI se ha escrito con frecuencia del proceso de polarización política que desde finales de las décadas de los setenta y principios de los ochenta del pasado siglo se viene produciendo en los Estados Unidos.

La polarización política es reflejo de las posiciones y contradicciones entre los exponentes de los pensamientos liberal y conservador. Al tiempo que las personas que se identifican como demócratas se han ido haciendo más liberales, los que se identifican como republicanos se hacen más conservadores. La misma puede observarse, tanto en el seno de la sociedad, como en los partidos políticos y el gobierno.

En el seno de la sociedad esta situación ha traído como consecuencia un creciente distanciamiento entre ambos polos mientras aumentan los sentimientos hostiles entre ellos. Por lo general unos y otros se relacionan en la actualidad solamente con personas políticamente afines, desconfían de los miembros del otro grupo e incluso los consideran rivales, a la vez que confían exclusivamente en la información proveniente de sus colegas y de los medios de comunicación afines a sus posiciones políticas.

En el caso de los partidos Demócrata y Republicano, donde se sintetizan estas tendencias políticas, puede observarse diáfano cómo ha evolucionado la polarización.

El Partido Republicano, que siempre ha sido más de derecha que el Demócrata, se ha vuelto mucho más conservador. De hecho, hoy en día ya no existen

legisladores republicanos liberales, ni siquiera centristas, y estos se mueven en un rango entre conservadores y muy conservadores.

En el Partido Demócrata la mayoría de sus miembros se han corrido a la izquierda y se mueven en un rango entre liberales radicales y liberales moderados. No obstante, la movida de los demócratas hacia la izquierda, no es tan pronunciada como la de los republicanos a la derecha. Si bien ya no es posible encontrar republicanos liberales, sí resulta factible aún ver demócratas conservadores.

Aquella manida frase de “nada se parece más a un demócrata que un republicano” ha perdido total vigencia en estos tiempos de polarización política.

En el caso del gobierno, el Congreso constituye el principal escenario donde se expresan las contradicciones entre los representantes de ambos partidos. La extrema polarización hace sumamente difícil hallar consenso para legislar, y en los últimos tiempos muy pocas de las políticas fundamentales que el país necesita han podido ser consensuadas y convertidas en ley. En lo que va del presente siglo, la mayor parte de las políticas han debido ser implementadas mediante órdenes ejecutivas.

Las elecciones presidenciales, sin ser el mejor de los escenarios, permite observar un ángulo de la evolución de este proceso de polarización. Hay un número de estados identificados con el Partido Republicano y otros con el Partido Demócrata. Como regla, los estados republicanos votan por el candidato republicano y los estados demócratas por el candidato demócrata. Se han presentado raras excepciones que confirman la validez de la regla.

En las sucesivas elecciones presidenciales puede observarse cómo aumenta el número de estados que se identifica con un partido u otro. Al iniciarse el presente siglo, los estados de Iowa, Ohio, Florida, Colorado, Nuevo México, Virginia y N. Hampshire, eran considerados como estados pendulares. En la actualidad, los 3 primeros son considerados estados republicanos y los 4 últimos demócratas, mientras el número de pendulares se ha reducido a 6: Pennsylvania, Michigan, Wisconsin, Nevada, Georgia y Arizona. 44 de los 50 estados están identificados hoy como demócratas o republicanos.

La polarización política ha sido ampliamente estudiada a través del comportamiento de las elecciones presidenciales, y también del accionar de los partidos políticos a nivel nacional, en las contradicciones en el Congreso Federal, y en las discordancias de este con el Ejecutivo, pero poco estudiada en las elecciones estatales.

Sin embargo, los estados constituyen un laboratorio de primera mano para el análisis de la polarización política. Observemos cómo se comporta la misma en las elecciones para elegir a sus representantes al Congreso Federal (senadores y representantes), y para elegir a los gobernantes del estado, tanto en el Ejecutivo (Gobernadores) como en las Asambleas Legislativas (Senado y Cámara de Representantes).

Veamos primero cómo ha evolucionado en los últimos 20 años las elecciones en los 50 estados de la Unión para elegir a sus representantes ante el Congreso Federal. (Hay 2 senadores por estado, mientras que el número de representantes depende de la cantidad de habitantes del mismo.)

Estados	Senadores		Representantes		
	Años	2005	2025	2005	2025
Alabama		R R	R R	5R 2D	5R 2D
Alaska		R R	R R	1R	1R
Arizona		R R	D D	6R 2D	6R 3D
Arkansas		D D	R R	1R 3D	4R
California		D D	D D	34D 21R	43D 9R
Colorado		R D	D D	3D 4R	4D 4R
Connecticut		D D	D D	2D 4R	5D
Delaware		D D	D D	1R	1D
D.C.					1D
Florida		R D	R R	18R 7D	20R 8D
Georgia		R R	D D	7R 6D	5D 9R
Hawaii		D D	D D	2D	2D
Idaho		R R	R R	2R	2R
Illinois		D D	D D	10D 9R	14D 3R
Indiana		R D	R R	7R 2D	7R 2D
Iowa		R D	R R	4R 1D	4R
Kansas		R R	R R	3R 1D	3R 1D
Kentucky		R R	R R	5R 1D	5R 1D
Luisiana		R D	R R	5R 2D	4R 2D
Maine		R R	R I	2D	2D
Maryland		D D	D D	6D 2R	7D 1R
Mass.		D D	D D	10 D	9D
Michigan		D D	D D	9R 6D	7R 6D
Minnesota		D R	D D	4R 4D	7R
Misissippi		R R	R R	3R 2D	3R 1D
Missouri		R R	R R	5R 4D	6R 2D
Montana		R D	R R	1R	2R
Nebraska		R D	R R	3R	3R
Nevada		R D	D D	2R 1D	3D 1R
N. Hampshire		R R	D D	2R	2D
N. Jersey		D D	D D	7D 6R	9D 3R
N. Mexico		R D	D D	2R 1D	3D
N. York		D D	D D	20D 9R	19D 7R
N. Carolina		R R	R R	7R 6D	10R 4D
N. Dakota		R R	R R	1D	1R
Ohio		R R	R R	12R 6D	10R 5D
Oklahoma		R R	R R	4R 1D	5R
Oregon		R D	D D	4D 1R	5D 1R

Penn.	R R	R D	12R 7D	10R 7D
R. Island	R D	D D	2D	2D
S. Carolina	R R	R R	4R 2D	6R 1D
S. Dakota	R D	R R	1D	1R
Tennessee	R R	R R	4R 5D	8R 1D
Texas	R R	R R	21R 11D	25R 13D
Utah	R R	R R	2R 1D	4R
Vermont	D I	D I	1D	1D
Virginia	R R	D D	8R 3D	6D 5R
Washington	D D	D D	6D 3R	8D 2R
W. Virginia	D D	R R	2D 1R	2R
Wisconsin	D D	R D	4D 4R	6R 2D
Wyoming	R R	R R	1R	1R

R- Republicano

D- Demócrata

Azul- Demócrata

Rojo- Republicano

Morado- Pendular

**Nota:** Hay algunos estados en que el número de habitantes ha crecido, y otros en que ha decrecido.

La polarización política se muestra muy clara en el caso de los senadores. En 2005, 13 estados tenían senadores de ambos partidos: Los demócratas Colorado, Minnesota, N. México, Oregón y R. Island; y los republicanos Florida, Indiana, Iowa, Luisiana, Montana, Nebraska y Dakota del Sur. También el estado pendular de Nevada. En 2025 ningún estado definido como demócrata o republicano tiene senadores del otro partido. Solo Pennsylvania y Wisconsin tienen uno de cada partido, pero son estados pendulares.

En relación con los representantes, de 2005 a 2025, 13 estados republicanos y 12 demócratas ampliaron su representación en el Congreso federal con representantes de su partido.

En el caso de los representantes es necesario tomar en cuenta que en muchos de esos estados, los aumentos responden no solamente al proceso de polarización política, sino también a la reconfiguración de distritos, que en algunos casos ha sido bastante radical, beneficiando al partido que la llevó a cabo. Aunque ambos partidos se benefician cuando realizan las reconfiguraciones, las estadísticas prueban que el Partido Republicano ha resultado más beneficiado que el Demócrata.<sup>1</sup>

Resumiendo:

---

<sup>1</sup> (1) Para que se tenga una idea: En los momentos en que se está concluyendo este trabajo, se publicó en el *New York Times* (31/7/25) que el Partido Republicano en Texas está preparando una reconfiguración de distritos que deberá otorgarle 5 asientos en la Cámara de Representantes en las elecciones de 2026. Trump lo está impulsando a hacerlo. Se trata de distritos actualmente en manos de representantes demócratas en Houston, Dallas y San Antonio. En estos momentos, con 4 asientos que pasen de republicano a demócrata, los primeros perderían la mayoría. De aprobarse la reconfiguración propuesta por los republicanos en Texas, ese hecho solamente podría conllevar que los republicanos mantengan el control de la Cámara a partir de 2027.

En el caso del Senado, probablemente por primera vez en siglos, no hay ni un solo senador demócrata en estados republicanos y viceversa. En el caso de la Cámara de Representantes, la mitad de los estados de la Unión ampliaron su representación con representantes del partido dominante.

Veamos ahora las elecciones para gobernantes estatales:

TABLA GOBERNADORES Y A. LEGISLATIVAS						
ESTADOS	GOBERNADORES		ASAMBLEA LEGISLATIVA			
	2004	2024	2004		2024	
			SENADO	CAM. REP.	SENADO	CAM. REP.
Alabama	R	R				
Alaska	R	R	R	R	COMP.	COMP.
Arizona	D	D	D	D	D	D
Arkansas	D	R	D	D	R	R
California	R	D	D	D	D	D
Colorado	R	D	R	R	D	D
Connecticut	R	D	D	D	D	D
Delaware	D	D	D	R	D	D
D.C.						
Florida	R	R	R	R	R	R
Georgia	R	R	R	D	R	R
Hawaii	R	D	D	D	D	D
Idaho	R	R	R	R	R	R
Illinois	D	D	D	D	D	D
Indiana	R	R	R	D	R	R
Iowa	D	R	R	R	R	R
Kansas	D	D	R	R	R	R
Kentucky	R	D	R	D	R	R
Louisiana	D	R				
Maine	D	D	D	D	D	D
Maryland	R	D				
Mass.	R	D	D	D	D	D
Michigan	D	D		R		D
Minnesota	R	D		R		D
Mississippi	R	R				
Missouri	R	R	R	R	R	R
Montana	D	R	R	R	R	R
Nebraska	R	R			R	
Nevada	R	R	R	D	D	D
N. Hampshire	D	R	R	R	R	R
N. Jersey	D	D				
N. México	D	D	D	D	D	D
N. York	R	D	R	D	D	D

N. Carolina	D	D	D	R	R	R
N. Dakota	R	R	R	R	R	R
Ohio	R	R	R	R	R	R
Oklahoma	D	R	D	D	R	R
Oregón	D	D	COMP.	R	D	D
Penn.	D	D	R	R	R	D
R. Island	R	D	D	D	D	D
S. Carolina	R	R	R	R	R	R
S. Dakota	R	R	R	R	R	R
Tennessee	D	R	D	D	R	R
Texas	R	R	R	R	R	R
Utah	R	R	R	R	R	R
Vermont	R	R	D	R	D	D
Virginia	D	R				
Washington	D	D	R	D	D	D
W. Virginia	D	R	D	D	R	R
Wisconsin	D	D	R	R	R	R
Wyoming	D	R	R	R	R	R

R- Republicano

D- Demócrata

Comp.- Compartido

Azul- Demócrata

Rojo- Republicano

Morado- Pendular

En el caso de los gobernadores, tenemos que, en 2004, 20 estados definidos como demócratas o republicanos tenían gobernadores del otro partido. Los republicanos Arkansas, Iowa, Kansas, Louisiana, Montana, North Carolina, Oklahoma, Tennessee, West Virginia y Wyoming con gobernadores demócratas. Los demócratas California, Colorado, Connecticut, Hawaii, Maryland, Massachusetts, Minnesota, New York, Rhode Island y Vermont con gobernadores republicanos.

Ya en 2024 había solamente 6 estados claramente definidos como demócrata o republicano con gobernadores del otro partido (Kansas, Kentucky y North Carolina con gobernadores demócratas y New Hampshire, Virginia y Vermont con gobernadores republicanos).

Los estados pendulares tienen gobernadores de uno u otro partido. Arizona, Michigan, Pennsylvania y Wisconsin tienen gobernadores demócratas, y Georgia y Nevada republicanos.

En el caso de las Asambleas Legislativas, 7 estados republicanos y 6 demócratas que en 2004 tenían una o ambas cámaras en manos del partido contrario, en 2024 pasaron a tener control de ambas cámaras.

En 2004 había 18 estados con gobiernos donde el ejecutivo y ambas cámaras del legislativo (trifecta) estaban bajo control de un mismo partido. En 2024 eran 32 estados.

New Hampshire, estado demócrata, es el único caso donde la trifecta está en manos del partido contrario. (Sin embargo, los 2 senadores y los 2 representantes que tiene el estado en el Congreso Federal, son demócratas.)

Resumiendo:

En el caso del Poder Ejecutivo, en 2004, 20 estados tenían gobernadores del partido opuesto. Actualmente son sólo 6. En el caso de las Asambleas Legislativas vemos que 13 estados que 20 años atrás tenían una o ambas cámaras en poder del partido contrario, ahora tienen las dos cámaras bajo su control absoluto.

También resulta evidente cuando vemos el gobierno en su conjunto. Si hace 20 años eran 18 los estados que tenían el Ejecutivo y ambas cámaras del Legislativo bajo control del partido preponderante, hoy son 31.

## **II- Particularidades de la polarización en la actualidad**

Cuando analizamos el tema de la polarización política a la luz de los acontecimientos en la actualidad, dos cosas llaman la atención.

Esta ha llegado a alcanzar proporciones tales que parece no haber margen para continuar desarrollándose mucho más. Tanto en el seno de la sociedad, como en el gobierno y en las posiciones extremas de los partidos, parece muy difícil que bajo las mismas condiciones en que ha venido evolucionando hasta ahora, la polarización pueda avanzar más allá del punto en que se encuentra hoy sin quebrar los marcos de reglas y procedimientos bajo los que funciona el sistema en Estados Unidos.

Pero el panorama político no es exactamente el mismo que hace una década. Sin apartarse de la esencia de la contradicción ideo-política entre liberales y conservadores, demócratas y republicanos, la aparición en la escena política de Donald Trump, ha cambiado la forma de exponerse la polarización, y hasta cierto punto también, su naturaleza.

La polarización se expresa ahora entre trumpistas y antitrumpistas. Se está con Trump o en contra de Trump.

Aunque Trump es un republicano ultraconservador, no es el conservador o ultraconservador republicano tradicional; de hecho no siempre fue republicano, e incluso hasta no hace mucho apoyó a candidatos demócratas. Además, tiene algunas contradicciones políticas importantes, aunque no fundamentales, con conservadores de rancia militancia republicana.

Algunos de los principios básicos de su proyecto político difieren del propugnado por el conservadurismo ancestral republicano. Su política de apartarse del libre comercio, la salida de los acuerdos de París sobre el clima, la salida del acuerdo sobre el tema nuclear de Irán, incluso el carácter de sus relaciones con Putin, son temas que lo apartan de las políticas republicanas tradicionales. Su

declaración sobre “drenar el pantano” criticando la corrupción política en Washington DC resulta antagónica.

Pero las bases republicanas son hoy trumpistas en más de un 85% (de estos, entre un 25 y un 30% aproximadamente son MAGA\*). Los políticos republicanos han ido cayendo uno tras otro bajo su dominio, mientras que los pocos que se le han enfrentado han perdido sus escaños o han debido renunciar a la reelección. Esto ha ocasionado que hoy Trump domina casi de manera absoluta las bancadas republicanas en el Senado y la Cámara de Representantes, y haya logrado la aprobación de algunos proyectos de ley que consideraba fundamentales.

Tanto en la sociedad como en los partidos políticos y el gobierno, se observa la vitalidad del trumpismo. Tiene a su favor aproximadamente el 40% de la población del país, controla casi totalmente el Partido Republicano (los políticos y las bases), y tiene bajo su égida el Poder Ejecutivo, y un poder bastante amplio en el Congreso, al menos por ahora.

El chantaje se ha convertido en el arma principal de Trump para rendir no sólo a sus adversarios, sino incluso a funcionarios de su propio partido cuando se muestran renuentes a apoyar alguna de sus políticas. Utiliza el chantaje todo el tiempo, y no solamente contra sus adversarios políticos, también contra sus enemigos personales. Además, lo ha convertido en su arma preferida para imponer sus designios a otros países.

En el caso de los políticos republicanos, el tipo de chantaje más frecuente es la amenaza de enfrentarlo en primarias con un candidato que recibiría todo el apoyo personal suyo y de las bases MAGA si no acepta subordinarse. En el 99% de los casos funciona muy bien y el congresista finalmente reconsidera su posición inicial.

Constituyen también en la práctica nuevas herramientas de dominación haberse rodeado solamente de asesores y funcionarios que le son totalmente leales, típicos “yes man” incapaces de contradecirlo; y también su furia y reacciones viscerales contra todo aquel que pretenda enfrentarse y diga o haga algo que le moleste, lo que conlleva a veces el despido de estos.<sup>2</sup>

---

\*MAGA (Extremistas de derecha seguidores incondicionales de Trump. El nombre de MAGA proviene del lema de campaña de Trump en 2016, Make America Great Again).

<sup>2</sup> Un ejemplo de lo planteado podemos verlo en un acontecimiento acaecido cuando se cerraba este trabajo. El 2 de agosto el NY Times reportó que Trump cesanteó a Erika McEntarfer, jefa del Buró de Estadísticas del Trabajo. Esta abrupta decisión obedeció a que las estadísticas del mes de julio mostraron un decrecimiento importante del empleo. Trump enseguida la acusó de intencionalmente exponer datos falsos con el propósito de hacerlo lucir mal y la botó del cargo. Otros funcionarios han calificado la decisión como “sin fundamento” y “sumamente peligrosa”. Decisiones como esta, constituyen además un chantaje en forma de mensaje a los demás funcionarios: “Cualquier cosa que hagas en mi contra puede costarte el puesto”.

Estos elementos, señalados como armas o recursos de dominación, comprometen seriamente el ambiente y favorecen el surgimiento de situaciones potencialmente peligrosas para el país.

La tendencia creciente de acaparar más poder en sus manos, sus acciones punitivas contra personas e instituciones que por una u otra razón considera adversarios: fiscales que le procesaron, órganos de prensa que le han criticado, firmas de abogados que considera cercanas a los demócratas, universidades con prestigiosos profesores de izquierda, funcionarios que informan sobre hechos o datos que le son adversos, etc., incluso contra familiares de algunos de estos, son acciones que muestran una tendencia autocrática que hace peligrar la “democracia”, y que exagera las contradicciones y acentúan el nivel de polarización política entre Trump y los MAGA por una parte y todos los que advierten el peligro por la otra.

Las perspectivas para un futuro inmediato son que intentará hacer avanzar sus políticas, exacerbando con ello las contradicciones con sus adversarios. Probablemente decrezca en alguna medida el número de sus partidarios, pero estos continuarán firmes y recalcitrantes, al tiempo que crezcan numéricamente y se radicalicen sus rivales. Se hará más evidente aún la polarización entre trumpistas y antitrumpistas.

El Partido Demócrata, que tras la derrota en las elecciones de noviembre pasado, ha quedado en un estado de semiparalización y no acaba de salir del letargo en que se encuentra sumido y hallar el camino necesario para organizar una oposición coherente y efectiva, deberá encontrar ese camino más pronto que tarde, o habrá de enfrentar derrotas de trascendencias considerables en las elecciones del año próximo al Congreso, y sobre todo en las presidenciales de 2028.

Más por las acciones impopulares de los republicanos que por méritos propios de los demócratas, en las elecciones de noviembre de 2026 los republicanos podrían perder el control de la Cámara de Representantes, y con ello Trump habrá perdido el dominio de que hoy goza sobre el Congreso.

En 2028 no debe descartarse por parte de Trump y sus acólitos “el pataleo”, con todo lo que conlleva de denuncias de fraude, etc., e incluso acciones ilegales de alcance incalculable, si como resultado de las elecciones presidenciales se vieran obligados a abandonar la Casa Blanca.

El trumpismo durará con Trump en la presidencia y conservará vigencia una vez que abandone la misma. Creo que se mantendrá mientras su líder viva. Trump tiene una base firme de fanáticos seguidores MAGA, con algunas figuras conocidas que aunque en algunos momentos han expresado su inconformidad con ciertas políticas o decisiones de Trump, continuará apoyándole firmemente.

Pero hay toda una serie de preguntas en relación con el futuro menos inmediato, para las que aún no tenemos respuestas.

¿Hasta dónde accederá el trumpismo? ¿Perdurará después que muera Trump, quien en 2026 cumplirá 80 años? ¿Surgirá un nuevo líder que lo mantenga y desarrolle o se ira extinguiendo hasta desaparecer?

¿Hasta dónde podrá llegar el estado actual de cosas? ¿Tendrá lugar algún acontecimiento imprevisto que provoque cambios trascendentales? ¿Se llegará hasta un punto tal en que ocurra lo que más temen algunos y se rompan los marcos legales bajo los que funciona el sistema?

¿Cómo y en qué medida se expresará la polarización política dentro de algunos años?

Las respuestas a estas preguntas clave irán apareciendo en el transcurso de los próximos meses y años. Mientras tanto debemos observar y analizar para, en lo posible, adelantarnos a los acontecimientos.